**Cómo los Medios de Comunicación han Difundido Información Falsa Acerca del Coronavirus**

Escrito por: Benjamin Gazze

ElCOVID-19, más comúnmente conocido como el Coronavirus, es un virus peligroso que evolucionó en una pandemia global en 2020. Fue inicialmente identificado en Wuhan, China, en 2019. A día de hoy, el virus ha infectado a 82,5 millones de personas y ha quitado la vida a más de 2 millones de personas[[1]](#footnote-0). A pesar de que se han tomado muchas medidas para parar la expansión del virus, y a pesar de que muchas vacunas están actualmente en el proceso de distribución, el virus sigue afectando a mucha gente por todo el mundo, teniendo gran parte de la culpa la información errónea.

La información es crítica en esta sociedad porque nos lleva al entendimiento de nuestro mundo además de ayudarnos a evaluar y resolver problemas. Sin embargo, la información errónea tiene el potencial de causar daño o, en algunos casos, ha demostrado ser letal. Esta información falsa puede dividirse en dos categorías. La primera es la información errónea que es descrita por Harvard como: “sacar inadvertidamente conclusiones basándose en hechos erróneos o incompletos.” La segunda es la desinformación que es descrita como la “propagación deliberada de mentiras para promover una agenda[[2]](#footnote-1).”

Un ejemplo de desinformación y la destrucción que esta puede causar puede ser visto en “#Pizzagate”. Esta conspiración ganó protagonismo durante la elección presidencial de 2016 y alegó que Hillary Clinton y otros asistentes estuvieron involucrados en crímenes que incluyen el tráfico de menores. Finalmente, esto convenció a un hombre llamado Edgar M. Welch para asaltar una pizzería local de Washington armado con un rifle militar y una pistola[[3]](#footnote-2). A pesar de que este se trata de un caso extremo, información errónea similar puede ser letal durante una pandemia como la del COVID-19.

Las redes sociales han servido para enfatizar aún más la difusión de información falsa debido a la libertad que poseen los usuarios para publicar y compartir contenido que puede o no ser correcto. Esto puede ocurrir de muchas maneras. Algunas figuras públicas usan sus plataformas para hablar frecuentemente sobre temas de los que no suelen ser expertos. Los *influencers* de las redes sociales expanden y amplifican la información falsa. Incluso los activistas pueden aprovechar las delicadas emociones de víctimas y proporcionar información errónea como la causa de su dolor. Aunque muchas plataformas de redes sociales, como Facebook, han tomado medidas para eliminar información que ha sido identificada como falsa, el elemento central de las plataformas de las redes sociales está en torno a la libertad del usuario proporcionado por estas grandes compañías. Esto complica el proceso de eliminación de la información falsa.

En la era digital, la información puede llegar a una gran audiencia. El compartir una página web o un artículo en una o varias redes sociales permite que otros lo vean y se crean la información que contiene. En el contexto de la actual pandemia, debido a que hay diversas maneras en las que los gobiernos y organismos de salud están combatiendo el virus, esto crea un vacío de información en el que la desinformación y los rumores pueden esparcirse fácilmente. A lo largo de los últimos meses, ha habido 2311 informes de rumores, estigma y teorías conspiratorias publicados en 25 lenguas y procedentes de 87 países, todos acerca de la pandemia[[4]](#footnote-3). Esto no incluye la información falsa menos conocida ni futura desinformación que podría afectar a audiencias por su raza, localización, género o aquella basada en ideales racistas o sexistas.

Un ejemplo conocido de desinformación en torno al COVID-19 cuestiona la eficacia de las mascarillas. Al respirar, emitimos gotas microscópicas, llamadas aerosoles, que pueden contener COVID-19. La función de la mascarilla es evitar que estas partículas lleguen a otras personas, sobre todo cuando alguien tose o estornuda[[5]](#footnote-4). Aun así, muchas teorías conspiratorias afirman que las mascarillas son perjudiciales y no funcionan correctamente. Una teoría popular dice que las partículas de COVID-19 pueden entrar por los agujeros de una mascarilla, mientras que las de oxígeno no. Un ejemplo de esta conspiración puede percibirse en una junta abierta a los residentes de Palm Beach County, Florida. Durante esta reunión, un representante se refirió a las mascarillas, en varias ocasiones, como artículos que restringen: “El maravilloso sistema respiratorio de Dios.”

Como respuesta a estas serias alegaciones realizadas por los presentes en dicha reunión, el Doctor Sam Fahmy, un médico principal en el Hospital Regional Boca Raton, declaró que las mascarillas demuestran científicamente que previenen infecciones y la transmisión entre una persona enferma y otra (persona)[[6]](#footnote-5). Aunque las palabras del Doctor Fahmy se basan en datos, la reacción violenta del público evidencia la influencia de las redes sociales. Estas teorías y creencias falsas son consecuencias de los “mensajes mezclados” procedentes de los gobiernos y de la abundancia de información errónea difundida por las redes sociales y sus aplicaciones, afirma Dan Romer, un investigador del COVID-19.

Muchos estudios enfocados en los algoritmos de las redes sociales han demostrado que la información falsa se difunde mucho más rápido que la verdad. Las noticias falsas según se ha demostrado, viajan seis veces más rápido por Twitter; y por Facebook aún más rápido. Existen muchos factores que llevan a la creación y la aceptación de teorías sobre información falsa, tales como las recomendaciones de salud pública variables y contradictorias, la frontera difusa entre la política y la ciencia, las catástrofes económicas y la ruptura de vínculos sociales. Estos factores pueden causar sentimientos de depresión o esperanza exacerbada (con respecto al virus) en algunas personas.7

Otro tema popular en torno a, no tan solo el Coronavirus, sino también otras enfermedades, es la vacunación. Las creencias anti-vacunas se originaron ya con la creación de la primera vacuna. En 1796, Edward Jenner mostró que podía proteger a un niño de la viruela inyectándole una pequeña dosis de viruela vacuna, una enfermedad de la época similar pero menos letal. Sin embargo, su descubrimiento fue rápidamente rechazado debido a que los métodos para resolver el problema parecían demasiado agresivos, refiriéndose a infectar al individuo con otra enfermedad. La propaganda anti-vacunación actual sigue manteniendo esta idea como su enfoque central[[7]](#footnote-6). En general, estas teorías tienden a ignorar las serias amenazas que presentan estas enfermedades.

La *Wellcome Trust*, una organización benéfica inglesa, publicó un análisis estadístico basado en una muestra de 140000 personas en más de 140 países en 2019. La encuesta preguntaba tres preguntas sencillas sobre la vacunación y la importancia, seguridad y eficacia de las vacunas, específicamente en cuanto a los niños. Basados en la información obtenida, el 92% de los participantes creía que las vacunas eran importantes y solo un 7% creía que las vacunas no eran seguras o que podrían causar efectos secundarios sobrepasando sus beneficios. Esta puede parecer una cifra pequeña, pero comparándola con toda la población mundial, más de 1,1 billones de personas no están seguras de la seguridad de las vacunas. Por el contrario, solo un 5% de los participantes estuvo en desacuerdo con la afirmación: “Las vacunas son ineficaces”, lo cual quiere decir que algunos creían que las vacunas eran eficaces pero no necesarias[[8]](#footnote-7).

A pesar de que la información falsa en las redes sociales es una cuestión global, hay muchas maneras en las que un individuo puede provocar cambios en su comunidad. Manteniéndose alerta de las posibles amenazas de la información falsa, una persona puede educar a otras cercanas a ella empleando información correcta y resaltando la información falsa que puede estar difundiéndose por otras comunidades.

*Verified*, una organización de las Naciones Unidas, ha proporcionado múltiples maneras para comprobar la fiabilidad de una página web:

* Primero, entender los objetivos y motivaciones del publicista, que puede ser visto en la página “sobre nosotros” dentro de la página web.
* Después, comprobar si el artículo tiene fuentes citadas y en caso afirmativo, comprobarlas para asegurarse de que son fiables. Además, verifica la fecha, ya que los artículos recientes son más fiables debido a que pueden tener más información sobre el tema.
* Luego, comprobar si la gramática es correcta y si no hay errores de ortografía, ya que esto puede ser una gran alerta de que la página web no es fiable.
* Finalmente, una página web acreditada suele cuidar también la estética de su sitio web. Formatos malos o anuncios que bloquean la página suelen mostrar que esta no es fiable[[9]](#footnote-8).

Es importante entender y combatir la información falsa, sea información errónea o desinformación, a nivel individual. Esto le permitirá al individuo educar a las personas de su entorno y finalmente difundir evidencia científica a mayor escala. Por tanto, es importante parar y #TAKECAREBEFOREYOUSHARE, es decir, *ten cuidado antes de compartir,* como lo explica *Verified.*

1. Petterson, Henrik - Manley, Byron - Hernandez, Sergio. “Tracking Coronavirus’ Global Spread.” *CNN Health*

   https://www.cnn.com/interactive/2020/health/coronavirus-maps-and-cases/. [↑](#footnote-ref-0)
2. Igoe, Kathrine. “Establishing the Truth: Vaccines, Social Media, and the Spread of Misinformation.” *Harvard*

   https://www.hsph.harvard.edu/ecpe/vaccines-social-media-spread-misinformation/. Accessed 4 Dec. 2020. [↑](#footnote-ref-1)
3. Aisch, Gregor - Huang, Jon - Kang, Cecilia. “Dissecting the #pizzagate Conspiracy Theories.” *NYT*

   https://www.nytimes.com/interactive/2016/12/10/business/media/pizzagate.html?searchResultPosition=1. [↑](#footnote-ref-2)
4. Bergman, Cory - Stampher, Jilian. “Verified.” *Verified.* https://content.shareverified.com/en/. [↑](#footnote-ref-3)
5. Author Unknown. “Verified.” *Verified.* https://content.shareverified.com/en/. [↑](#footnote-ref-4)
6. Fahmy, Sam. “Angry Residents Erupt at Meeting Over New Mask Rule.” *CNN Politics*.

   https://www.cnn.com/videos/politics/2020/06/24/mask-mandate-florida-anger-erupts-coronavirus-vpx.cnn [↑](#footnote-ref-5)
7. Author Unknown. “Verified.” *Verified.* https://content.shareverified.com/en/. Accessed 2 Dec. 2020. [↑](#footnote-ref-6)
8. Ritchie, Hannah - Vanderslott, Samantha. “How Many People Support Vaccination Around the World.” *OurWorldInData.*

   https://ourworldindata.org/support-for-vaccination. Accessed 4 Dec. 2020. [↑](#footnote-ref-7)
9. Verified. “Verified.” *Verified.* https://content.shareverified.com/en/. Accessed 2 Dec. 2020. [↑](#footnote-ref-8)